



ARTE

Una colección de arte contemporáneo para Castilla-La Mancha

Diego Peris. Arquitecto

La *Colección de Arte Contemporáneo* de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha nace hace siete años con la voluntad de crear un conjunto de obras de arte que recojan la evolución del arte español de los últimos cuarenta años. El objetivo es la realización de una colección que permita la producción de exposiciones, el intercambio de obras con otros centros y la presencia en los museos de Castilla-La Mancha de una *Colección de Arte Contemporáneo* lo más amplia y diversa posible.

El camino recorrido es todavía breve, pero ya permite vislumbrar un futuro importante si se continúa con una política de inversiones similar a la actual en los próximos años. Hasta el momento actual se han realizado exposiciones itinerantes, con los fondos existentes, en las cinco capitales de la región y en breve la colección se instalará con un carácter estable en una de las plantas del Museo de Ciudad Real remodelado en su arquitectura y en su montaje museográfico. A lo largo de estos siete últimos años se han ido adquiriendo obras de pintura y escultura de acuerdo con las disponibilidades del mercado y con un amplio horizonte en cuanto a los artistas y obras que podían integrarse en la colección. Para la adquisición de las obras se han consultado a un grupo de expertos (pintores, galeristas, historiadores del arte...) que han ratificado el interés de las obras que se iban incorporando a la colección. Se han seleccionado obras de pintores y escultores con una trayectoria amplia o de artistas más jóvenes pero con un interés reconocido por los especialistas en la materia.

En Castilla-La Mancha existen colecciones de artistas individuales importantes como la de Benjamín Palencia del Museo de Albacete, la de Orlando Pelayo propiedad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la de Manolo Villaseñor en su Museo de Ciudad Real, la de Gregorio Prieto en Valdepeñas o la creada en esta misma ciudad a partir de la convocatoria de los premios, además del espléndido Museo de Arte Abstracto de Cuenca. La *Colección de Arte Contemporáneo* vendrá a completar de esta forma la presencia del arte de nuestros días en nuestra región ofreciendo una visión global de la realidad del arte español en los últimos cuarenta años.

Una colección diversa y en proceso de realización

La realidad actual de la colección permite constatar la **diversidad estética y conceptual de la misma**.

En ese momento (Septiembre 1994) la colección está integrada por unas cincuenta obras, entre pintura, grabado dibujo y escultura, adquiridas en los últimos siete años (1).

Una diversidad que surge **cronológicamente** de un acercamiento a esta realidad pictórica desde sus dos extremos temporales (1960-1994). Y así se integran obras de los años sesenta y obras de producción muy recientes. A veces de un mismo autor analizando evoluciones personales como en el caso de Juan Genovés que está presente en la colección con dos obras de épocas distintas («Ruptura» de 1965 y «Paisaje Urbano» de muy reciente, objetivo a cumplir en la colección en un futuro para presentar una visión más completa de cada artista), o de autorías distintos. Este acercamiento temporal surge con la presencia de personas que han iniciado su actividad en el campo de las artes hace muy poco o de artistas que tienen una larga trayectoria que los ha consagrado como tales. Se integran así junto a obras de Javier Baldeón, Curro González, Pedro Romero, Pedro Castrortega, Pepe Espalú, Jaume Plensa o Begoña Goyenetechea obras de José Guerrero, Pablo Palazuelo, Gustavo Torner, Rafael Canogar, Antonio Tapies, Luis Gordillo, Gerardo Rueda o Antonio Saura.

La diversidad de planteamientos estéticos es un reflejo evidente de la realidad del mundo de la pintura y escultura en estos años. Búsquedas en la expresión de la geometría, en la ruptura fría, de los planos repletos de líneas que se bifurcan y superponen de Palazuelo o la geometría de las formas escultóricas que definen un espacio euclidiano de Gustavo Torner.

Búsquedas de materiales en utilizaciones de relieves con maderas y elementos adheridos como el «Azul Boek» de Lucio Muñoz, técnicas de papel y textil como las nuevas experimentaciones de la «Elena» de Manolo Valdés, nuevas superficies como las realizadas por Curro González sobre grafito y resinas y Federico Guzmán junto a las

experimentaciones de los grabados de Tapies, de José Luis Sánchez o el curioso relieve de Pepe Ortega.

Esta experimentación de materiales nuevos es aún más evidente en la escultura. Junto al acero cortén de la obra de Gustavo Torner que produce formas limpias que se entrecruzan en un visión que limita y define el espacio, el hierro fundido de Eduardo Chillida o de Jaume Plensa, el hierro de las figuras de Bordes, la madera apenas teñida de Begoña Goyenchea o la «Queen Mariana» pigmentada con colores intensos de Francisco Leiro, las máscaras de cuero de Pepe Espaliú y las figuras clásicas de las series del Equipo Crónica.

Y siempre la búsqueda de la forma a partir del plano pictórico desde la blancura de la serie de Javier Baldeón rota por pequeñas líneas, la superficie apenas insinuada por sombras de José María Sicilia a las rupturas expresionistas de Antonio Saura y José Ramón Montoya, o las coloristas de José Guerrero, las búsquedas de formas de Alfonso Bonifacio, Luis Gordillo o el tratamiento exquisito del realismo de Quintero.

En la colección se incluyen **obras con un valor singular individual** suficientemente contrastado de los artistas que se incorporan en la misma.

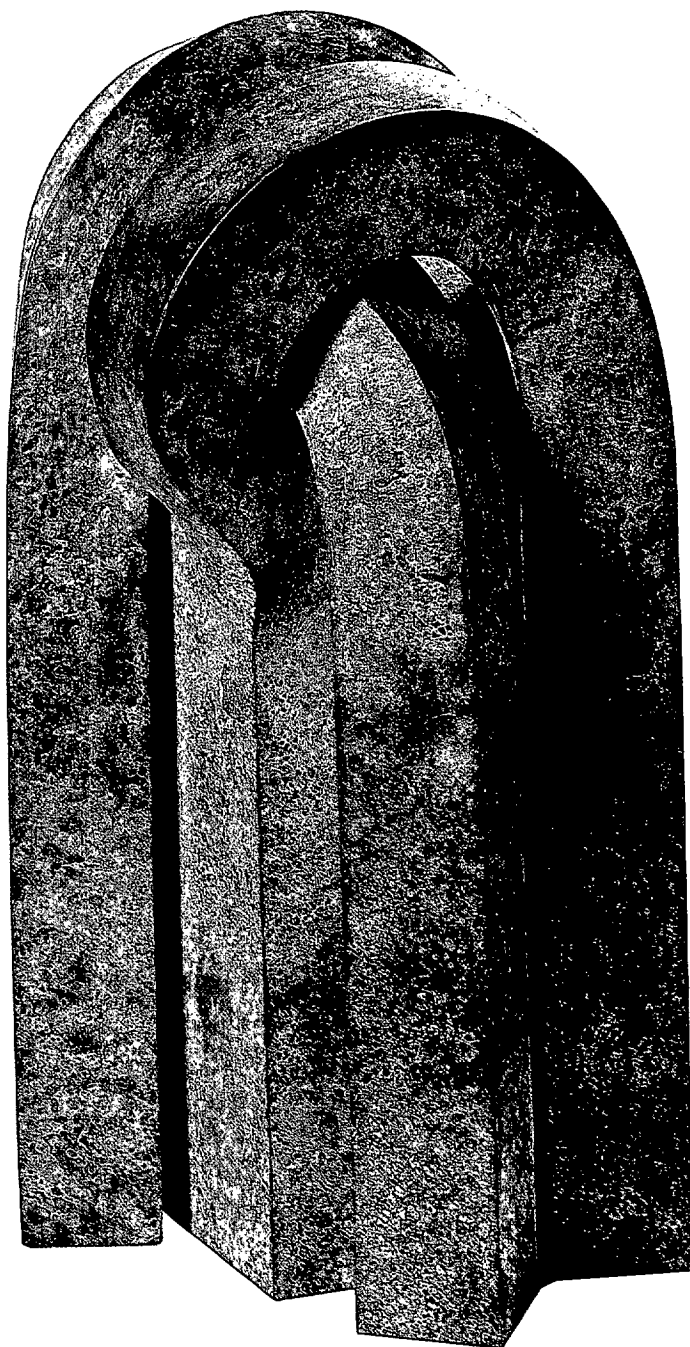
Se han adquirido obras de pintura, escultura y puntualmente grabados, aunque en este caso casi siempre relacionados con las otras obras existentes. Así los dibujos de Curro González acompañan a su pintura, los de Pepe Espaliú a su escultura al igual que ocurre con los de Genovés, Manolo Valdés... En otros casos es la obra que representa a algunos de los artistas como ocurre con los grabados de Tapies, de Castillo o de Jose Luis Sánchez.

Las obras han sido seleccionadas en muchos casos por los propios artistas, en otro por sus galeristas, siempre con el consejo de un grupo de expertos en estas materias en un intento de encontrar un obra de singular interés para cada uno de ellos. Cuando se trata de artistas con una larga trayectoria artística se han elegido obras de su última producción casi siempre aunque existe la voluntad de completar una visión más secuencial de cada uno de ellos (con una presencia de dos o tres obras al menos). La incorporación obedece más a criterios de oportunidad y mercado que a criterios de valoración de los artistas incluidos. Faltan nombres muy importantes, obras singulares, pero los que están en la colección son claros exponentes de lo que ha sido el arte español en esos cuarenta últimos años.

La colección surge **con un proyecto definido que admite interpretaciones cambiantes**. Como en cualquier elemento que evoluciona y que se somete a un análisis crítico, la colección adquiere nuevos significados de acuerdo con la **evolución temporal**. En la actualidad está ya integrada por más de cincuenta obras que permiten reconocer nombres y tendencias significativas del quehacer artístico en España en estos años de intensa colección es

una realidad estéticamente plural, diversa, que evidencia las búsquedas de formas, materiales y modos de expresión de estos años.

El objetivo final es crear una colección con la presencia de los artistas más significativos de esta período en sus distintas líneas de trabajo, técnicas y modos de expresión de modo que fuera posible realizar un estudio cronológico de la evolución de las tendencias y los nombres más significativas del arte español. Lógicamente queda todavía un largo camino por recorrer hasta llegar a este objetivo. La colección tiene ya una entidad suficiente por la cantidad de las obras presentes y



Chillida (escultura)

por los nombres recogidos en ella. Junto a la lectura puramente formal de recorrido temporal será posible realizar nuevas riqueza de elementos y con una mejor perspectiva histórica será posible realizar en años futuros.

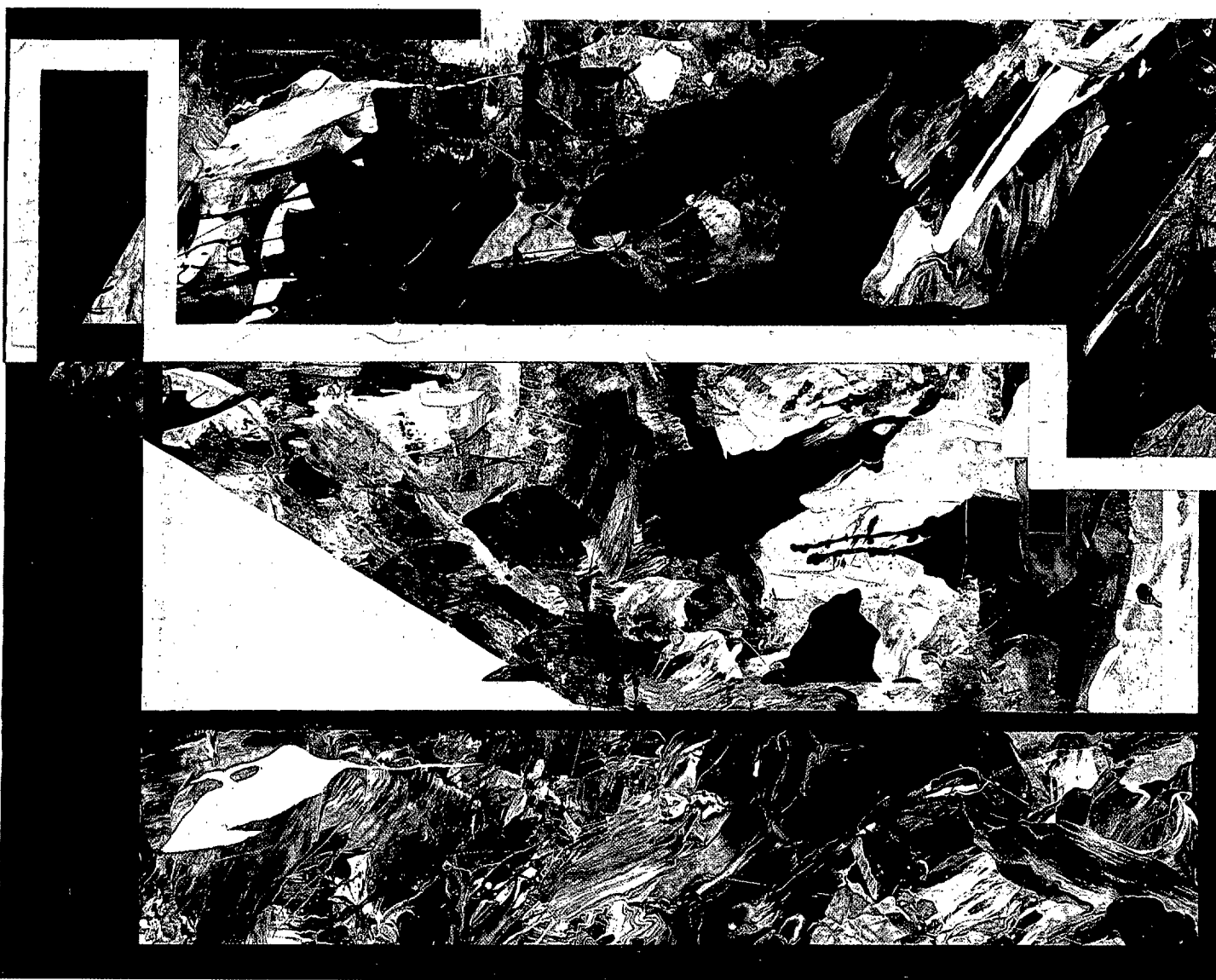
La interpretación de una realidad estética que se enriquece con nuevas y diferentes aportaciones debe ser diversa, necesariamente cada vez más amplia, y englobar elementos variados y desde una perspectiva más distanciada. La parcialidad, por ahora, de elementos presentes hace posible un multiplicidad de valoraciones y de interpretaciones que deberán surgir con un carácter de provisionalidad.

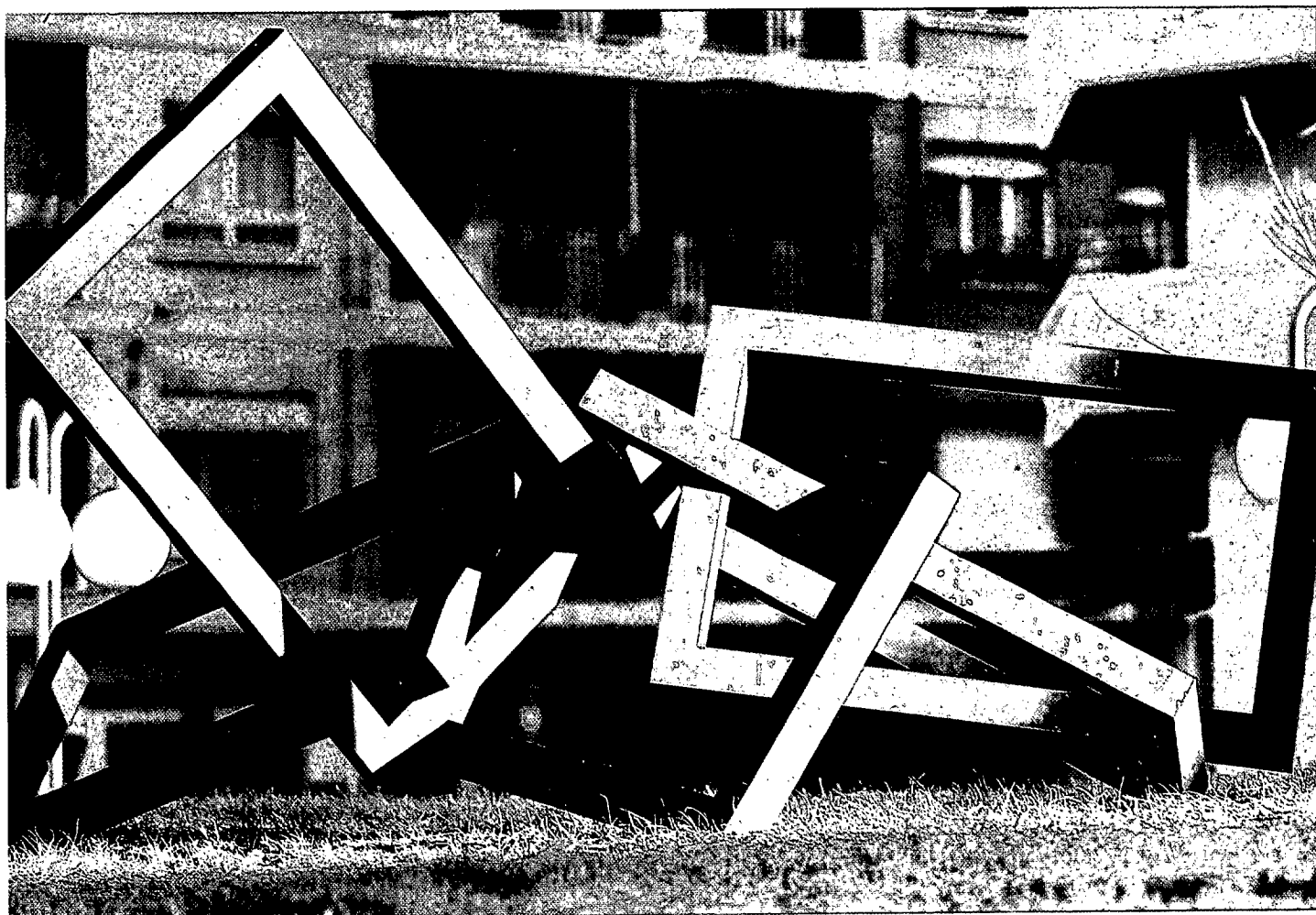
Es una colección que se define «haciéndose». Como conjunto se va constituyendo por agregación que se reinterpreta con la presencia de nuevos elementos. Pero obras con un valor en sí mismo. Cada una de las que integra la colección posee un interés singular siempre, contrastado por los valores históricos analizados o por los valores críticos referidos a cada uno de ellos.

La **Colección de Arte Contemporáneo** es, en el momento actual, una muestra de los desplazamientos «y ambigüedades del arte contemporáneo (en el uso de los materiales, en los caminos de búsqueda: geométrica, abstracción, conceptualismo), en los modos de expresión y en definitiva en la diversidad de planteamientos que se han producido en estos años.

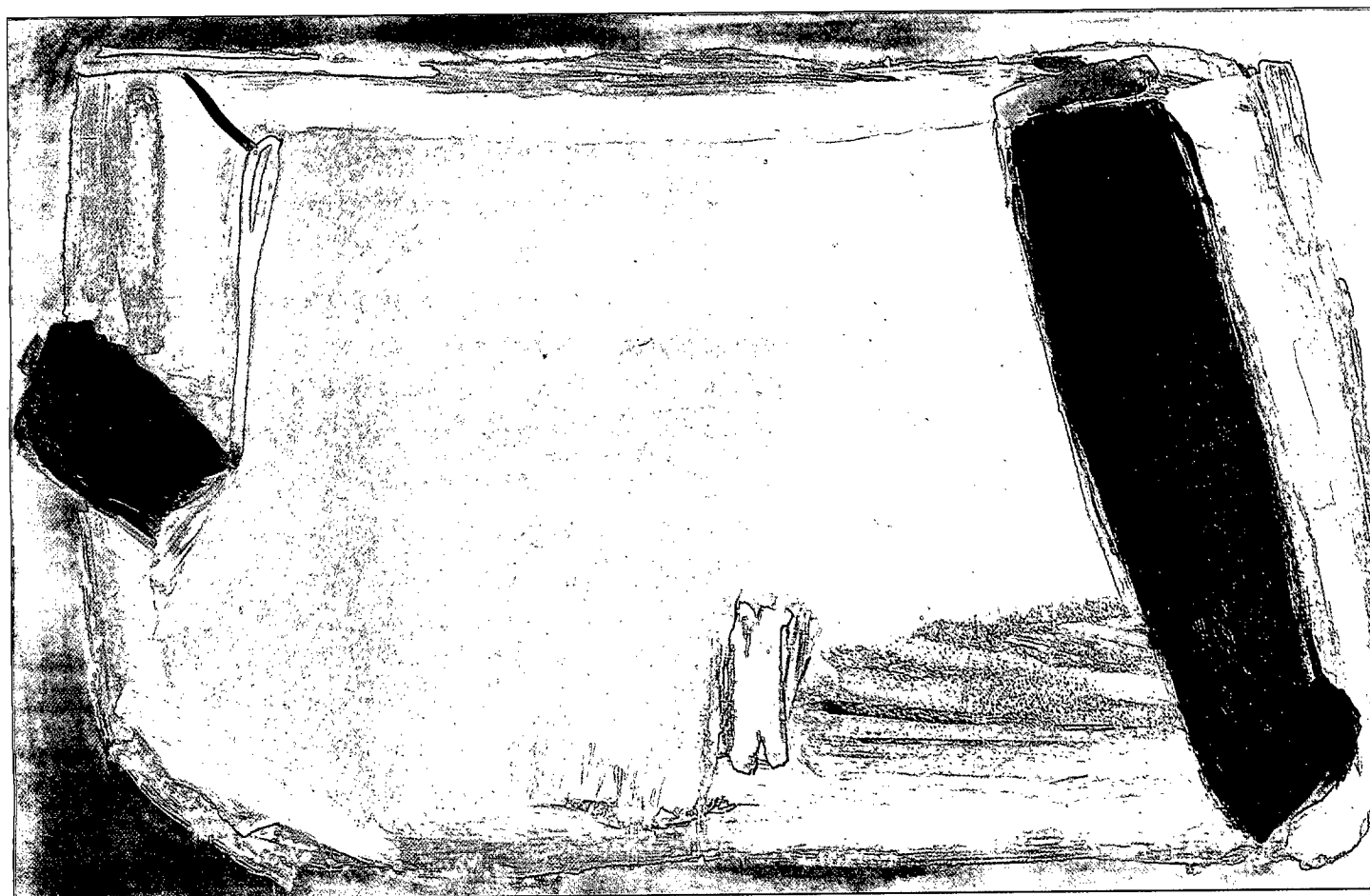
La colección surge en **Castilla-La Mancha y para nuestra región**. Pero como todo proyecto cultural surge como una realidad plural y diversa. La acotación previa realizada a un espacio cronológico y nacional se establece más por razones presupuestarias y de modo de actuación que por otras causas.

Es un ámbito suficientemente amplio y diverso para permitir el desarrollo de una realidad cultural que se integrará básicamente en los Museos de Castilla-La Mancha pero que tiene vocación, en un futuro, de servir de elemento de intercambio con otras colecciones o de generar exposiciones





Gustavo Torner

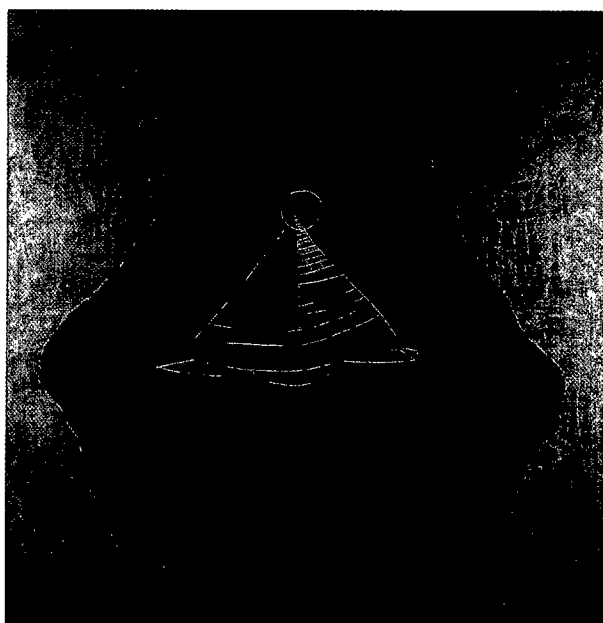


José Guerrero

con una intencionalidad definida previamente en base a determinadas concepciones previamente seleccionadas.

En la colección están presentes artistas de Castilla-La Mancha con obras de gran interés para la colección. Javier Baldeón, Pedro Castrortega, Pepe Ortega, Pedro G. Romero, Gerardo Rueda, José Luis Sánchez y Gustavo Torner.

Y sobre todo, la colección surge con voluntad de presencia en Castilla-La Mancha. La instalación de la exposición en el Museo de Ciudad Real permitirá por primera vez, la presentación conjunta de la colección en su configuración actual y una mirada crítica que sirva como análisis de lo realizado hasta el momento actual y de referencia para las nuevas incorporaciones en años sucesivos.



Curro González. "La habitación de al lado"

2. Aproximaciones, analogías, superposiciones y desplazamientos

Si bien la realidad actual de la colección es la de un proyecto que comienza, es posible tratar de descubrir relaciones entre los elementos que la integran, valoraciones que desvelan aproximaciones y divergencias.

Proximidad en la **búsqueda del plano** en el que las formas apenas se insinúan como maticas generados por materiales, texturas, incisiones y relieves. Aquí pueden confluír la obra espléndida de Jose María Sicilia «Sin Título» que lleva al extremo la supresión de formas geométricas que incorporaba en su época anterior, en un preámbulo de lo que serán las series realizadas en cera, con el juego de veladuras y superposiciones. Junto a ella, la serie de Javier Baldeón (cuatro cuadros) que se inician con el plano en blanco y desarrolla la secuencia de líneas que se hacen más complejas y que posteriormente evolucionará en nuevas búsquedas con tratamientos a base de resinas y sombras insinuadas. En esta visión conceptual se inscribe la obra de Curro González con los cuatro dibujos del «Descenso» que acompañan a «La habitación de al lado II» que crea en un plano de fondo realizado con grafito sobre el cual el barniz permite la incisión del dibujo central. Federico Guzmán con sus «Noticias táctiles» introduce la huella sobre el gran plano uniforme, partido en cuatro por la sombra insinuada de la estructura de soporte de lienzo, como única referencia concreta en un relieve que reproduce las huellas del caminante. El tratamiento del plano se hace racional con la geometría y los colores planos de la obra de

Pablo Palazuelo que descubre el contraste del fondo y la forma que se genera con las rectas verticales que se quiebran y superponen.

En la escultura, esta aproximación desde la racionalidad geométrica, desde el estudio del espacio como vacío que se llena con la figura o como entorno que se acota con la propia obra surge de los planteamientos de Gustavo Torner con «La rectitud de la cosa» que forma parte de una serie de esculturas con planteamientos similares; un cierto concepto euclidiano y tecnológico está presente en la obra incluso en la elección del

material (acero cortén). Gustavo Torner presenta en otra línea muy distinta algunos de los dibujos que han servido de base para la realización de parte de las vidrieras de la catedral de Cuenca (en cuyo proyecto intervienen también Gerardo Rueda, Alfonso Bonifacio y Henri Dechanet). Con un punto de partida racional y geométrico surge la escultura de Eduardo Chillida. El bloque de hierro fundido de base cuadrada se secciona en cuatro piezas longitudinales, que conservando la base original se entrelazan creando un espacio comprimido, sujeto, tan pesado como el material de la pieza. En la obra de Eduardo Chillida se establece una difícil relación entre la pieza y el espacio, entre el entorno exterior que trata de apresar y el espacio acotado en el interior de las líneas que se entrelazan. En Begoña Goyenchea el espacio se hace más espontáneo. Ahora es la escultura la que surge en medio de un entorno vacío con la fuerza de un material (la madera ensamblada y devastada) tratado con el primitivismo algo inquietante del teñido en blanco. En sus dos obras «Sin título» se ve la doble posibilidad de acotar el hueco con la forma inclinada y que se desvía hacia uno de los lados.

La aproximación se produce en varias obras por el tratamiento en plano pictórico como soporte sobre el que se produce la superposición de materiales, el tratamiento posterior para la **creación de un relieve**.

En esta línea está la obra de Gerardo Rueda titulada «Presencia» donde los elementos de la carpintería vieja descontextualizados, introducidos en una nueva relación y color cambian totalmente de significado. «Azul Boek» de Lucio Muñoz continúa en la línea de trabajo sobre la madera que se horada, se superpone para colorear y servir de soporte a nuevos materiales. La «Elena» de Manolo Valdés surge en la distancia de su visión entre los pliegues del papel y del textil adheridos al soporte de base. Estas

formas se construyen de forma distinta cuando el soporte es el grabado que acompaña a la pintura en la colección como ocurre con los grabados de Antoni Tàpies o los trabajos en relieve de José Luis González.

En otros casos es el plano de la pintura en su expresión más intuitiva, **gestual** que parte de la forma en blanco y negro como en la obra de Antonio Saura, introduce las numerosas referencias simbólicas que surgen del caos en "Siempre seremos de los indios" de José Ramón Montoya o en los elementos singulares referenciales de "Ejemplo de Placer" y "Amenaza" de Pedro Castrortega. Este tratamiento se llena de otro contenido cuando el color se hace presente como ocurre en la obra singular de Miquel Barceló y especialmente en la obra personal de José Guerrero "Comienzo Amarillo" con su trazas espontáneas de colores fuertes subrayados casi siempre por la presencia de rasgos en color negro. La imaginación está presente en las trazas y formas de Luis Gordillo, en sus construcciones y superposiciones del excelente tríptico "Imperio edípico" de 1991 y en las obras de Patricio Cabrera con formas irregulares que se desarrollan sobre un fondo que define un espacio irreal.

Las aproximaciones, o mejor los contrastes en la utilización de lo **figurativo** surgen con obras tan dispares como las "Cabezas n.º 8" de Rafael Canogar que hacen presente a uno de los autores con una evolución constante

y totalmente diversa en su trabajo (en estos casos se hace aún más necesaria la presencia de obras de otras épocas para explicar su trayectoria y su aportación al arte actual). Están también presentes las figuras siempre imaginativas y llenas de colorido de Alfonso Bonifacio en su cuadro "Figuras en el campo", el realismo de Juan Genovés en su cuadro "Paisaje urbano" que contrasta con la obra "Ruptura" en la que se ve a la muchedumbre a través del ojo circular y la espléndida figura del "Maimónides" de Daniel Quintero.

Algo parecido con interpretaciones muy diversas ocurre en las esculturas "Queen Marianne" de Francisco Leiro que a partir de una forma de madera que se apoya sobre un pequeño punto sitúa un cuerpo con gran melena recortada sin rostro y marcado con la policromía final, o en las figuras de Juan Bordes que sobre una estructura de tubo metálico sitúa sus quince figuras en posiciones muy distintas creando todo un mundo en el interior de los espacios definidos por la estructura tubular...

La colección permite en el momento actual abrir múltiples direcciones, recorrer los caminos diversos del arte de nuestros días, disfrutar con la pluralidad de aportaciones, con sus confrontaciones y complejidad. Abre un camino que deberá continuarse en los próximos años, pero que evidencia ya un trayecto realizado capaz de aportar numerosas claves para el desarrollo posterior. □



La luz de cada día

*En Iberdrola, más de 14.000 hombres
y mujeres trabajamos, día tras día,
para llenar de energía millones de hogares.
Para hacer más fácil, cómoda y agradable
la vida de todos nuestros clientes.
Para que nunca les falte la luz de cada día.*



IBERDROLA